



Natividad de la Ssma. Virgen Dia de la Vida Consagrada

Mt. 1, 18-23

La fiesta de la natividad de María nos ayuda a contemplar hoy su misión relevante en la historia de salvación. Y desde ella podemos centrar la mirada en dos aspectos: María nos acompaña y nos abre camino en la misión y pone la vida al servicio de entregar a Jesús como Salvador.

María, la mujer 'elegida y preparada para la misión'...Desde siempre María fue preparada, elegida, pre destinada por Dios para ser 'cómplice' de sus planes... porque... ¿Quién conoce los designios de Dios? Como dice la Escritura... ¿Quién sabe qué otra cosa podía tener el Padre en sus designios de salvación? Lo cierto es que María nace con un perfil privilegiado, preparado para que Dios lleve a cabo sus planes. Eso sí. Nada está determinado. Porque Dios esperará su tiempo y su momento, para pedir el consentimiento de María...Así actúa Dios. Nada es forzado y, aún con un sueño para cada uno, cuenta siempre con nuestra libertad.

Estamos celebrando hoy, en nuestra iglesia argentina, el día de la Vida Consagrada... ¿Qué nos puede decir esta imagen de María a los consagrados hoy? En primer lugar, en ella encontramos un modelo de disponibilidad y confianza plena a la Palabra de Dios...Dios la prepara, luego la invita a sumarse a su plan...por unos caminos desconocidos, desconcertantes, abrumadores para una sencilla muchacha de pueblo. Y acepta sumarse a esa aventura fiada sólo de Dios. Seguramente a nosotros Dios también nos preparó, no inmaculados ni inmaculadas, pero sí con la semilla en el corazón para responder, un día, a esa invitación singular. Somos también elegidos, preparados...y en María, la vida consagrada tiene el espejo de una mujer que acepta y canta la obra de Dios...

Qué lindo que los consagrados, a lo largo de los años, podamos cantar como María, la obra de Dios... lo que ha hecho con nosotros, recordar aquella primera invitación que sentimos en el corazón... María, la elegida, la mujer pre destinada, nos muestra el camino para seguir siendo fieles a los designios de Dios desde nuestra consagración.

María, la que da a luz a Jesús... En el evangelio escuchamos el relato de cómo fue el nacimiento de Jesús...María, la elegida y preparada antes de nacer, por fin concreta el misterio de Dios en dar a luz a su Hijo sin 'padre biológico'... José asume totalmente ese rol, no como de segunda categoría, sino sumado a este plan salvador. María, la que da a luz...la que hace posible la presencia encarnada de Dios, es la que pone toda la vida al servicio de esta misión. En el día de la Vida Consagrada, aprendemos, una vez más, que más allá de Carismas diferentes, misiones diferentes, tareas...la primera y principal es y será siempre '**dar a luz' a Jesús**, hacer que nazca el Dios hecho hombre, Buena Noticia para tantos hombres y mujeres que aún están perdidos sin la presencia de un anuncio que les llene y transforme la vida. A nosotros, un día, como a María, un llamado nos llenó de cierto temor...pero nos embarcamos en la aventura y seguimos en el camino...¿Cómo damos a luz a Jesús hoy en nuestros ambientes? ¿Cómo animamos la vida en las dificultades? ¿Es nuestra vida consagrada, anuncio, terreno donde hoy Dios puede encarnarse?

Que la Virgen, Reina de la Paz, la que nace preparada y elegida para la misión de ser Madre de Dios y nos acompaña con su SI, nos siga acompañando y anime en nosotros cada día, la urgencia por anunciar y entregar a Jesús, por recrear la misión...y atienda especialmente la vida de aquellos consagrados y consagradas que viven dificultades en su vocación o son perseguidos por anunciar el Evangelio.

+ Jorge Lugones SJ
Obispo de Lomas de Zamora